

CAPITULO I

EL DESARROLLO DE LA PRODUCCION DE HORTALIZAS Y FLORES DE INVERNADERO EN LOS PAISES COMUNITARIOS EUROPEOS

La agricultura europea es compleja, reflejo de la evolución económica y social que durante siglos han tenido los países que conforman este Continente. El aumento de la población, el crecimiento de los núcleos urbanos, el incremento y mejora de las comunicaciones, como también el desarrollo de los intercambios externos, impulsaron notoriamente la expansión de cultivos agrícolas comerciales, especialmente de aquellos practicados en pequeñas huertas próximas a las ciudades y cuya demanda estaba íntimamente asociada al ascenso de los niveles de renta de la población¹.

En este contexto, los espacios agrarios además de transformarse se diversificaron en función de sus propias características, tanto físicas como económicas. El mercado especializa la producción, y la agricultura comienza a producir en función del mercado. Las vías de comunicación sirven para articular los diferentes espacios económicos, integrándolos e interrelacionándolos, permitiendo que las economías nacionales traspasen fronteras. El proceso de internacionalización del capital afecta a todas las esferas productivas y especialmente, al sector agrario europeo que todavía se encuentra inmerso en esta dinámica.

Sin embargo, dentro de las contradicciones que siempre han caracterizado el desarrollo de la actividad agrícola en general, y europea en particular, en las últimas décadas se han consolidado en muchos países comunitarios europeos, explotaciones con un alto grado de gestión y especialización empresarial, tanto en el proceso productivo como comercial. Este

¹ El término "maraîcher" (hortense) parece probable que proceda de la voz de origen parisino "marais". Se empleaba para designar terrenos en que se cultivaban hortalizas para abastecer París.

proceso de especialización productiva se afianzó a partir de la segunda mitad del siglo XIX, fortaleciéndose en la década de los cincuenta de la presente centuria, para consolidarse en la segunda mitad de los años sesenta.

Se trata de empresas agrícolas fuertemente capitalizadas que han integrado rápidamente al proceso productivo todos los avances tecnológicos surgidos en el transcurso de los últimos años. El empleo de nuevas variedades seleccionadas, modernas técnicas de riego, cultivos en sustratos y complejas técnicas de control ambiental, han contribuido a que estas explotaciones o **factorías agrícolas** constituyan en la actualidad la estructura productiva más integrada en un modelo industrial, donde el empleo de formulas comerciales genera elevadas rentas para el agricultor.

1.1. LA CONSOLIDACION DE LA ESTRUCTURA DEL INVERNADERO

En Europa a partir de la segunda mitad de la década de los cincuenta inicios de los sesenta, ocurrió un espectacular cambio en la dieta alimentaria de la población. Esta transformación, todavía en curso, está íntimamente ligada al proceso de desarrollo económico que experimentan numerosos países de la Comunidad Económica Europea, y que se manifiesta através del incremento de la renta por habitante. En el plano estrictamente del consumo alimentario, la manifestación más palpable del ascenso económico de la población, se verifica por el aumento de la demanda de productos hortofrutícolas para consumo en fresco, en sustitución de panificables y productos cárnicos.

A diferencia de otros productos agrícolas, la Comunidad Económica Europea hasta el momento es deficitaria en la producción de frutas y especialmente hortalizas fuera de temporada. El invernadero como estructura productiva intensiva de nuevo tipo, ha logrado reducir sensiblemente este déficit. Sin embargo para satisfacer las necesidades reales, es indispensable desarrollar nuevas y funcionales estructuras que per-